

Se confirma la efectividad de las medidas destinadas a crear espacios libres de humo

- The Lancet Oncology publica un trabajo con participación de científicos del Instituto Catalán de Oncología (ICO) sobre la efectividad de las iniciativas para crear espacios libres de humo
- El estudio demuestra que estas medidas reducen la incidencia de infartos de miocardio, la prevalencia de tabaquismo y la exposición al humo ambiental del tabaco.
- También se ha demostrado que no perjudican la actividad de bares y restaurantes
- 450 millones de personas morirán debido al tabaco en cualquier parte del mundo en la primera mitad de este siglo. Por esto los expertos recomiendan a los gobiernos impulsar políticas para combatir el hábito.

Las medidas destinadas a crear espacios libres de humo son efectivas. Así lo concluye un estudio impulsado por la Agencia Internacional para la Investigación en Cáncer (IARC), ubicada en Lyon (Francia), en el cual ha participado Esteve Fernández, de la Dirección de Prevención del Instituto Catalán de Oncología (ICO).

Los científicos han analizado los diferentes estudios publicados en los últimos diez años sobre las iniciativas políticas antitabaco. El objetivo era valorar la evidencia científica existente sobre su efectividad. El trabajo concluye que:

- La implantación de políticas de espacios libres de humo reduce substancialmente la exposición al humo ambiental del tabaco, el consumo de tabaco en jóvenes y el riesgo de infartos de miocardio.
- Los lugares de trabajo libres de humo hacen que los fumadores consuman menos pitillos y reducen los síntomas respiratorios en los trabajadores. También facilitan que más fumadores dejen el hábito.
- La prohibición de fumar en bares y restaurantes no reduce la actividad económica del sector.
- A los hogares donde a pesar de haber fumadores se opta por no fumar, se reduce la exposición de los niños al humo ambiental del tabaco y se facilita que los fumadores dejen el hábito.

Tabaco i càncer de pulmón

Hoy en día todavía no hay suficiente evidencia que demuestre que las políticas antitabaco reducen la incidencia de cáncer de pulmón. Esto es porque desde la exposición al carcinógeno hasta la aparición del cáncer pueden pasar unos 20 años de media; mientras que las políticas de espacios libres de humo son más recientes. Los científicos aseguran que en un futuro también se dará un descenso de esta patología.

Ante la evidencia científica acumulada, los expertos recomiendan a los gobiernos impulsar políticas para crear espacios completamente libres de humo. Según los autores del estudio, "la implantación de estas medidas no sólo consigue proteger la salud de los no fumadores reduciendo la exposición al humo ambiental del tabaco, sino que también tiene efectos beneficiosos en el comportamiento de los fumadores".

En opinión de Peter Boyle, director de la IARC, "hoy en día el tabaco es la principal causa única de muerte prematura por enfermedades crónicas en los países desarrollados. Se estima que habrá unas 450 millones de muertos provocadas por el tabaco en cualquier parte del mundo en la primera mitad de este siglo. La única manera de reducirlo es favoreciendo que los fumadores dejen el hábito. La evidencia científica que las medidas contra el tabaco son efectivas -que ofrece este estudio- han de alentar la implantación".